

JAVIER DE BURGOS

---

# ¿Cómo está la sociedad!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en verso, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

**RUBIO y ESPINO**

---

TERCERA EDICIÓN

---

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1908



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRÁS

N.º de la procedencia

¡CÓMO ESTÁ LA SOCIEDAD!

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# CÓMO ESTÁ LA SOCIEDAD!

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

JAVIER DE BURGOS

*música de los maestros*

**RUBIO y ESPINO**

---

estrenado en el TEATRO ESLAVA con extraordinario éxito  
el día 16 de Diciembre de 1883

---

**TERCERA EDICIÓN**

---

MADRID

Q. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.º

Teléfono número 551

—  
1908



# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

DOÑA PURA.....	SRA. PASTOR (E.)
RITA.....	PASTOR (J.)
LOLA.....	SRTA. PASTOR (L.)
DON SEVERO.....	SR. RUIZ.
CABO MARTÍN.....	GUERRA.
UN VALIENTE.....	RODRÍGUEZ ( )
UN SEÑORITO.....	MESEJO (E.)
UN SERENO.....	RAMIRO.
TÍO TONISA.....	ROSO.
GUARDIA 1.º.....	CARRIÓN.
IDEM 2.º.....	RODRÍGUEZ ( )
IDEM 3.º.....	DÍAZ.

---

Derecha é izquierda, las del espectador



# ACTO UNICO

---

Sala blanca en una casa de prevención. Cuatro puertas laterales y una al fondo que da á un pasillo ancho, en el que habrá un farol grande encendido. A la izquierda, en primer término una mesa de escribir, sobre la que habrá un quinqué con pantalla. Silón de baqueta, y detrás de éste una percha en la pared, en la que aparecen colgados una capa y un sombrero de copa alta.

## ESCENA PRIMERA

DON SEVERO, con gorro, sentado á la mesa y escribiendo. Al levantarse el telón oyese dentro grande algazara de máscaras que se supone pasan por la calle. Ruido de panderas y otros instrumentos

(Tirando la pluma con coraje.)  
*¡Cuál chillan esos malditos!...*  
¡Qué modo de alborotar,  
dando al olvido sus penas  
con ignorancia fatal!  
Un sarcasmo es que los hombres  
que se engañan de verdad  
todo el año, necesiten  
tres días de Carnaval.  
¡Ay! Si pudiera arrancarse  
por ahí di-fraz tras disfraz,  
¡qué caras ofrecería  
la sorpresa general!  
Marido conozco yo  
que había de renegar  
de la casta de su esposa

y de la de los demás.  
¡Cuánto amante chasqueado,  
cuánta engañada mamá,  
y cuánto amigo inocente  
víctima de la amistad!...  
¡Te conozco, te conozco,  
mundo pérfido y falaz!...

## ESCENA II

DON SEVERO, el CABO MARTÍN por el fondo. Este personaje debe ser un tipo serio y adusto, con grandes bigotes

MAR. Muy buenas noches, señor inspector.

SEV. No lo será muy buena, cabo Martín.

MAR. ¡Quién sabe!

SEV. No faltarán ciertos huéspedes; las fiestas de carácter popular dan el mismo resultado casi siempre.

MAR. Es natural.

SEV. Yo me alegro que esta noche esté de guardia un barbián como tú.

MAR. Gracias.

SEV. Lo digo por si viene á pernoctar alguno de esos bribones, que aun dentro de este local levantan el gallo y tienen mala sangre y mala...

MAR. ¡Cal

A mi lado son borregos; el que se atreva á chistar le hago una caricia... (Levantando la mano.) y tiene para un mes enfermedad.

SEV. (¡Qué bárbaro!) Ya lo sé.

MAR. Acostumbrado á lidiar con presidiarios en Ceuta,



en Melilla, en Alcalá  
y en Valencia, ¿los novatos,  
qué miedo me han de causar?  
Yo he servido ocho años justos  
en penales, y estoy...

SEV. ¡Ya!

MAR. (De pronto, con coraje; don Severo retrocede.)  
Y á mí siempre me han tenido  
más miedo que á un huracán  
los criminales.

SEV. Lo creo.  
No te alteres. (¡Qué animal!)

MAR. Señor inspector, conozco  
á los pillos sin hablar,  
¡y hay tantos!

SEV. ¡Que si los hay!...  
No lo tienes que jurar.  
El poco amor al trabajo,  
la perversión general,  
el mal ejemplo...

MAR. (Sermón  
tenemos.)

SEV. ¡La iniquidad,  
los vicios!

MAR. Sí.

SEV. La maldita  
influencia de Satanás.  
¡Cómo está el mundo, Martín!  
¡Cómo está la sociedad!

MAR. (Ya me soltó el estribillo.) (Aparte.)  
Pues yo veo natural  
lo que pasa en este mundo,  
sí, señor; y pasará  
siempre lo mismo.

SEV. Te engañas;  
los hombres dominarán  
sus pasiones; la virtud,  
la fe, la moralidad...

MAR. (Volviendo la espalda y yéndose.)  
Sí, señor; vaya, hasta luego.

(Vase por la izquierda.)

SEV. (Viéndoie marchar.)  
¿Habrá estúpido? Y se va  
sin oirme.

### ESCENA III

DON SEVERO, DOÑA PURA, por el fondo, muy incomodada

PURA (Desde la puerta.) ¡Desvergonzados!  
¡Si os pudiera ametrallar!

SEV. ¡Mi esposa! ¿Qué es eso, Pura?

PURA ¿Qué? Que una turba infernal  
de hotentotes con careta  
me acaba de atropellar,  
llenándome de improperios  
é insultos...

(Don Severo se dirige al fondo.)

¿A dónde vas,  
Severo? (Deteniéndole.)

SEV. ¿Dónde he de ir?

A prender á todos, á...

PURA (Deteniéndole.)

No te comprometas, hijo,  
por Dios.

SEV. ¡Suelta, voto á San...!

PURA Si ya se fueron.

SEV. ¿Se fueron?

PURA Son bromas de Carnaval.

SEV. ¡Ah! ¿Pero eran bromas?

PURA Sí.

SEV. (Cambiando de tono.)

Entonces no hay más que hablar.

¿Y á qué debo esta visita  
á esta hora, Pura?

PURA Verás.

Como esta tarde saliste  
de casa sin avisar  
si volverías, y son  
cerca de las once ya,  
para estar más descansada  
y verte, antes de cerrar  
la puerta, vengo á saber  
si te espero ó no.

SEV. ¡Qué afán!

¿Pero no sabes, monona,  
que en noches de Carnaval,

de Navidad y otras tantas  
de júbilo popular,  
velo aquí, porque hago falta  
á cada instante?

PURA Es verdad,  
pero...

SEV. Vuélvete á casita,  
á la cama y á roncar.

PURA ¡Malhadada obligación!  
¿Conque con seguridad  
no te espero?

SEV. No, hija mía.

PURA Es que me voy á acostar,  
y tengo el sueño pesado.

SEV. Nada, pues descansa en paz.

PURA ¿Irás tempranito á casa?

SEV. Sí, hija, sí; para almorzar  
contigo.

PURA (¡Cómo ha de ser!)  
Tengo una intranquilidad  
cuando no duermes en casa...

SEV. Tontona. (¡Qué angelical!)

PURA Qué quieres, Severo mío,  
no me puedo acostumbrar  
á estas noches.

SEV. (¡Pobrecilla!)

PURA Me parece verme ya  
viuda, y...

SEV. No digas simplezas;  
vete á casa á descansar  
y hasta mañanita.

PURA Adiós.

¿Severo mío, me das  
un abrazo? (Con mimo)

SEV. Sí, hija mía;  
sí. (No se encuentra otra igual.) (Se abrazan.)

PURA Conque... hasta mañana.

SEV. Adiós.

PURA Contigo voy á soñar.

SEV. Ya sabes que yo me quedo  
pensando en tí, nada más.

(La acompaña hasta la puerta despidiéndola, y vuelve  
á bajar á escena.)

Sólo un puro amor como ese,

constante, ingenuo y leal,  
echa mis filosofías  
muchas veces á rodar.  
Hay pocas mujeres, pocas,  
como mi cara mitad.

## ESCENA IV

DON SEVERO, TIO TONISA y UN GUARDIA

- GUAR. (Dando un empujón á Tonisa.)  
¡Que entre usted!
- TON. ¿Pero señó,  
qué va usté á *jasé* conmigo?
- GUAR. Que entre usté adentro le digo.
- TON. Hombre, *jable* usté *mejó*.
- SEV. (¡Guardia.)  
¿Quién es éste?
- GUAR. Es el gitano  
andaluz del otro día,  
que... (Haciendo señas de robar.)
- SEV. ¿Sigue con la manía  
de darle gusto á la mano?
- GUAR. Ahora mismo iba á robar  
el reloj á un caballero.
- TON. ¡Hombre, no *seasté* embustero!
- GUAR. (Amenazándole.)  
Calla. Acerté yo á pasar  
cuando el tuno funcionaba,  
é *infraganti* le pillé.
- TON. No señó, se metió usté  
*aonde naide* le llamaba.
- GUAR. Al registrarle, le he hallado  
esta ganzúa. (Presentándola.)
- TON. (*Mardito*.)
- GUAR. Ya usté ve si el angelito  
venía bien preparado.
- SEV. ¿Y usté, para qué traía  
en el bolsillo esta pieza?
- TON. ¡Si esa es una *l'ave inglesa*  
*pa sacá muela*, arma mía!  
Oígame usté, don Clemente,



lo que voy á *platicá*;  
si no digo la *verdá*,  
que se muera usté é repente.  
*Verasté*: ese señorito  
que me encontré en la plazuela,  
llevaba un *doló* de muela  
que rabiaba el pobrecito.  
Junto á mi *vera* pasó,  
y yo, como soy *dentrista*  
y tengo muy *güena* vista  
porque me la ha dado *Dió*,  
allí mismo lo paré  
y quitarle el *doló* quise;  
como lo dije lo *jise*  
ocho muelas le arranqué.  
De alegría *er cabayero*  
*er bosiyo* equivocó,  
y al *i* á pagarme sacó  
el reló en vez *der* dinero.  
Estando en esta faena  
y esperando yo la *prata*,  
allí *pa* meter la pata  
se apareció este *arma* en pena.

(Por el guardia.)

*Er* mocito de los *güeso*  
se *guiyó* sin clarearse,  
y este me dijo: «á la *carse*,»  
y me *trincó po er pescueso*.

Diga usté si es *rigulá*  
que vaya al *estarivé*  
un artista de mi *aqué*  
por cosa tan *naturá*.

SEV. Bien, mañana al escribano  
le hace usté esa relación.

TON. Pero...

SEV. Lo dicho y chitón.

Ahora venga usted.

TON. ¡Cristiano!

Aguante usté esos *pinreles*  
hombre, y no *tengasté* guasa  
que me esperan en mi casa  
*pa cená* los *churumbeles*.

SEV. Bien; eche usté á andar de prisa,  
ó me valdré de otro medio.



TON. Pero *señó*...  
SEV. No hay remedio.  
TON. (Te *esparrabaron*, Tonisa.)  
On Ramón, por su *salú*  
no me meta usted en *chirona*,  
*miste* que soy la *presona*  
más *honraa* que ha visto *lú*.  
*Miste* que soy *mu* decente,  
y que me tengo que *dí*  
mañana en *ferrocarrí*  
*pa* Sevilla con mi gente.  
SEV. Basta de lamentaciones.  
TON. ¿Y *aonde* me *vasté* á llevar?  
SEV. ¡A donde debe usted estar!  
¡A donde van los ladrones!  
TON. (Cambiando de tono)  
¿*Tóos* los que roban? ¿*E vera*?  
¿Y están aquí *tóos reunío*?  
*Pus* basta; estoy *convencío*:  
Tome usted la *elantera*.  
Yo hago con gusto *er* viaje.  
¿Conque *tóos* los *tomaores*?...  
¡*Pus* no voy á *está*, señores,  
entre pocos *presonaje*!  
(Entran por la segunda puerta de la izquierda.)

## ESCENA V

Música en la orquesta.—Aparecen por el fondo un VALIENTE tambaleándose entre los VIGILANTES 1.º y 2.º, que lo traen sujeto por los brazos, y que le sueltan al bajar al proscenio

### Música

VAL. Yo soy más valiente  
que el Cid Campeador  
y ninguno raya  
donde rayo yo;  
y los guapos todos  
saben que en Madrid  
no hay otro más guapo  
que éste que está aquí.  
VIGILANTES ¡Ja, ja, ja! ¡Ji, ji, ji!

VAL.                   ¿A que hago que corran  
                          estos dos gilís?  
                          A mí de todas partes  
                          me vienen á buscar  
                          entre los más valientes  
                          los que presumen más;  
                          y siempre que hago así  
                          y doy un salto allá,  
                          le pinto un chirlo  
                          al guapo de más habilidad.  
¡Qué borracho estoy! ¡Qué barbaridad!  
                          A ver si hay un valiente  
                          que quiera pelear.

## ESCENA VI

DICHOS y DON SEVERO

### Hablado

SEV.                   ¿Qué es esto?  
VAL.   ¡Soy un valiente!  
SEV.                   Vaya otra nueva edición.  
VIG. 1.º               Aquí tiene usted á un mantón.  
VAL.                   A un valiente.  
VIG. 1.º                                       Bien; corriente.  
SEV.                   Buena papalina trae.  
VIG. 2.º               ¡Ha armado una en el café!  
SEV.                   No puede tenerse en pie.  
VAL.                   Un valiente no se cae.  
SEV.                   ¿Y es mozo de temple?  
VIG. 2.º                                       Sí,  
                          según noticias.  
SEV.   (Conviene  
                          registrarle, por si tiene  
                          armas.)  
                          (En el momento en que los Vigilantes van á acercarse  
                          al Valiente, éste se echa atrás, sacando una navaja de  
                          grande dimensiones.)  
VAL.   ¿Quién se acerca á mí?  
                          ¡Se acabó!  
SEV.   ¡Virgen María!

- VIG. 1.<sup>o</sup> (Al 2.<sup>o</sup>)  
¿Por qué no lo has sujetado?  
¡Hombre!
- VIG. 2.<sup>o</sup> ¿Quién, yo?  
VAL. Desgraciado  
quien llegue á la vera mía;  
valientes aquí. (Desafiando á los tres )  
SEV. (A los Vigilantes.) A sablazos  
matarle si no se entrega.  
(Dirígense los Vigilantes al Valiente, éste da un paso  
tambaleándose y aquéllos huyen cambiando de sitio.  
Don Severo detrás de los Vigilantes.)  
VAL. ¡Quién á un valiente se llega!  
SEV. ¡Ay!  
VAL. ¡Los voy á hacer pedazos!  
SEV. ¡Cobardes! ¡Que ese ruin  
así con vosotros juegue!  
¿Y esos sables?
- VAL. Quien se llegue,  
la entrega.  
(El mismo juego, volviendo el Valiente á su sitio.)  
SEV. (Llamando.) ¡Cabo Martín!

## ESCENA VII

DICHOS y EL CABO MARTÍN

- MAR. ¿Qué es lo que pasa aquí?  
SEV. (Muy asustado.) ¿Qué?  
Cabo, mire usted á ese pillo,  
que nadie puede el cuchillo  
quitarle.
- MAR. ¿Qué dice usted?  
SEV. Se ha burlado de esos dos  
con sables y todo.
- MAR. ¿Sí?  
VAL. ¡Vengan valientes aquí!  
SEV. ¡Cabo, con tiento, por Dios!  
MAR. Esto sí que tiene gracia:  
¿Se han asustado del coco?  
SEV. Cabo Martín, no seas loco.  
VAL. ¡A que hay aquí una desgracia

MAR. (Acercándose al Valiente y con mucha tranquilidad )  
Hombre, está usted entre inocentes:  
pa valientes, yo.

VAL. (Fijándose en Martín con sorpresa.)

¿Usted?

MAR. Sí.

VAL. (Colocándose al lado de Martín y desafiando á don Severo y á los Vigilantes.)

Pues colóquese usted aquí.

Señores, ya hay dos valientes.

MAR. (Después de una pausa.)

Ahora deme usted ese hierro  
y venga usted.

VAL. ¿A pelear?

MAR. (Con mucha calma )

No; lo voy á usted á encerrar.

VAL. Pero, oiga usted, ¿soy yo perro?

MAR. (Con mal modo, dándole un empujón.)

Vamos.

VAL. ¿Por la buena?

MAR. No.

VAL. Bien; eso ya es diferente.

(Dándole la navaja.)

Vaya el hierro de un valiente.

(Dejándose conducir por el Cabo Martín, que se lo lleva sujeto por una mano por la segunda de la derecha.)

Es más valiente que yo.

## ESCENA VIII

DON SEVERO y los VIGILANTES 1.º y 2.º

SEV. Si no está el cabo Martín,  
bonito papel hacemos;  
dos hombres como castillos,  
con dos hojas de Toledo  
más largas que dos garrochas,  
acobardados y huyendo  
de un borrachín.

VIG. 1.º Como usted,  
sobre poco más ó menos.

SEV. ¿Como yo? ¡Si tengo encima  
el revólver!



VIG. 2.<sup>o</sup> Ya lo creo.  
SEV. Váyanse ustedes de aquí.  
VIG. 1.<sup>o</sup>y2.<sup>o</sup> ¡Abur! (vanse por el fondo.)

## ESCENA IX

DON SEVERO; luego un SERENO, RITA y LOLA

SEV. Vaya un par de ceros  
á la izquierda; así el tunante  
conoció pronto el terreno.  
¡Cómo está la sociedad!  
¡Cómo está el mundo, Severo!  
(Voces dentro.)  
¡Caracoles!... ¿Qué bullicio  
es ese? ¿Qué habrá de nuevo?

SER. (Saliendo.)  
¡Señor inspector, la mar!  
(Salen Rita y Lola con largos capuchones y las cae-  
tas puestas.)

SEV. ¡Jesucristo y qué aguacero!  
RITA ¡Esto es un abuso indigno!  
LOLA ¡Esto no se hace con negros!  
SEV. ¿Pero qué escándalo es este?  
¡A ver, orden!

RITA (Gritando.) ¡Yo protesto.  
de éste engaño!

LOLA ¡Y yo también!

SEV. ¿Qué ha traído usted aquí, Sereno?  
¿Quiénes son estas dos máscaras?

SER. Chicas alegres de genio,  
que han alborotado el baile  
por sus belenes y enredos,  
y han insultado además  
á la auturidad.

SEV. ¡Soberbio!

SEV. ¡Ahora las voy á encerrar!

SER. Guárdese usted bien de hacerlo,  
vienen muy recomendadas  
por don... (Le habla al oído.)

SEV. ¡Sereno, Sereno!

SER. En vez de ir al Principal,  
en un coche las hicieron



entrar, y aquí me mandaron  
dejarlas.

SEV. ¿Qué estoy oyendo?...

SER. Me ordenaron, además,  
que las trate usted de cierto  
modo.

SEV. ¿Eh?

SER. Que les dé una sala  
para descansar.

SEV. ¡Serenos!

SER. Y que dentro de tres horas...

SEV. Ya... las deje tomar vuelo.

SER. Eso es; son cosas que pasan  
en este mundo.

SEV. Reniego  
del mundo y la sociedad,  
y de...

SER. (Volviéndole la espalda, y yéndose por el fondo.)  
¡Conque ahí queda eso! (Vase.)

## ESCENA X

DON SEVERO, pensativo, á la izquierda: RITA y LOLA, á la derecha

RITA Caímos en la trampa, chica.

LOLA Nos han dado el gran camelo  
ofreciéndonos el coche.

RITA Me la ha de pagar el perro.

SEV. (Hablando consigo.)

¡Y luego le exigirán  
á uno títulos de recto,  
de moral, de insobornable!...  
¡Cómo está el mundo, Severo!

LOLA Y qué hacemos ahora, Rita?

RITA ¿Qué hemos de hacer? Si pudiéramos  
conseguir del inspector...

LOLA ¡Es difícil!

RITA Probaremos.

SEV. (Hablando solo.)

Pero no, yo no transijo  
con el mundo...

RITA (Acercándose á don Severo.)

Caballero...

- SEV. ¿Eh?  
RITA ¿Quisiera usted decirnos por qué razón nos han hecho venir aquí?
- SEV. (¡Qué osadía!)  
¿Y con ese atrevimiento aún estáis en mi presencia con el semblante cubierto?  
¡A ver; fuera esas caretas, ó de lo contrario! ..  
(Rita y Lola se quitan de pronto los capuchones y las caretas, apareciendo vestidas con trajes de capricho, elegantes y de efecto.)  
¡Cielos!
- RITA. (A Lola.)  
(Hemos dado golpe, chica.)
- SEV. (Aparte, y mirando á una y á otra alternativamente.)  
(¡Qué dos caras y qué cuerpos, y qué manos, y qué piés, y... severidad, Severo!)  
¿Conque habéis dado un escándalo?
- RITA (Con inocencia.)  
Nosotras, señor...
- SEV. ¡Silencio!  
(¡Pero, qué bonitas son!)
- LOLA Si quiere saber de cierto lo que ha pasado...
- SEV. Ya he dicho que calléis; yo no tolero ..  
(¡Pero, qué bonitas son!)
- RITA (Aparte á Lola.)  
(¡Chica, hay que llorar!)  
(¡Lloremos!)
- LOLA ¡Qué desventuradas somos!  
RITA ¡Qué mala sombra tenemos!  
LOLA ¿Cómo?  
SEV. ¡Nos han engañado!  
RITA ¡Nos han perdido!  
LOLA ¿Qué es esto?  
SEV. ¡Cuando mi papá se enterel  
RITA ¡Cuando lo sepa mi abuelo!  
LOLA ¡Ay, ay, ay! (Llorando.)  
LAS DOS ¡Jesús, qué música!  
SEV. Vamos, ¿y qué ha sido ello?

RITA Señor, que hemos sido víctimas de dos infames.

LOLA ¡Perversos!

RITA Eran nuestros novios.

SEV. ¡Ya!

RITA En el baile nos han hecho beber diferentes vinos; nos abandonaron luego...

SEV. (Ya sé lo que habrá pasado, como si estuviera viéndolo; de seguro, estas incautas habrán servido de juego á alguno de esos leopardos que usan levita.)

RITA (Ya es nuestro.)

Vamos, señor inspector, sea usted generoso y bueno. Déjenos usted marchar.

SEV. ¿Marchar?

LOLA Nunca olvidaremos tan inmenso favor:

RITA ¡Nunca!

SEV. ¿Marchar? No penseis en eso. (Pero, ¡qué bonitas son!)

RITA Basta: pues á usted hacemos responsable de los males que nos sobrevengan.

SEV. Pero...

RITA ¡Hombre sin entrañas!

LOLA ¡Monstruo!

RITA ¡Hombre insensible!

LOLA ¡Hombre pérfido!

RITA ¡Hombre!

SEV. ¡Por vida del hombre!

LOLA Va usted á gozarse en perdernos.

SEV. (Acercándose á ella.)

¿Yo? ¿Pero tengo la culpa?

RITA No me mire usted con esos ojos.

SEV. ¿Pues con cuáles ojos os he de mirar?

LOLA (Con gachonería.) ¡Malévolo!

SEV. ¿Qué?

RITA No se haga usted el chiquito.



- SEV. ¿Chiquito? (Mirándolas alternativamente )  
RITA Estoy conociendo  
que al fin...  
(Acercándose cada una por un lado á don Severo, y  
con voz melosa.)
- LOLA ¡Señor inspector!...  
RITA ¡Señor inspector!  
SEV. (¿Qué es esto?)  
¡Cómo está la sociedad!..  
Y yo no estoy bien, yo siento...  
¡Comendador, que te pierdes!  
(¿Qué hago?) Escuchadme un momento.  
Propongo un plan.
- RITA y } Hable usted.  
LOLA }  
SEV. La noche pasa en un vuelo  
y yo quisiera pasarla  
junto á ustedes.
- RITA (Se hace el sueco.)  
SEV. Cuando empiece á amanecer,  
juro en libertad ponerlos  
si sois juiciosas: yo, en cambio,  
aquí en confianza... os ofrezco  
un par de copitas. ¿Eh?  
Aceptadas.
- RITA Sí.  
LOLA ¡Me alegro!  
SEV. (Me han mandado que las trate  
bien, y así las entretengo.) (Llamando.)  
¡Cabo Martín!
- RITA ¿A quién llama?  
SEV. Ahora lo veréis.
- RITA (A Lola ) Tratemos  
de... (Haciendo señas de escapar.)  
LOLA Comprendido.

## ESCENA XI

DICHOS y el CABO MARTÍN

- MAR. ¿Qué ocurre?  
(Hola, hola; ¿qué será esto?)  
SEV. Mira, Martín, necesito  
de tí...

- MAR. Vaya usted diciendo.  
SEV. Estas niñas han venido  
presas por orden de... (Al oído.)  
MAR. (Con indiferencia.) Bueno,  
¿y qué?  
SEV. Tengo que obsequiarlas  
porque me han mandado hacerlo.  
Dí que traigan dos botellas.  
MAR. ¿Eh?  
SEV. (Dándole dinero)  
Toma, y vuelve al momento.  
¿Qué queréis? (A Rita y á Lola.)  
RITA y } ¡Champagne! ¡Champagne!  
LOLA }  
SEV. Champagne; ya lo estás oyendo.  
(Trae aguardiente.)  
MAR. (¿Aguardiente?)  
SEV. ¡Sí, hombre!  
MAR. Pero don Severo...  
SEV. (Empujando á Martín, que sale por el foro.)  
Déjate de explicaciones,  
y anda ya, que se va el tiempo.

## ESCENA XII

RITA, LOLA y DON SEVERO

- RITA ¿Cumplirá usted la palabra  
que ha empeñado?  
SEV. Yo os prometo  
que antes que empiece á clarear  
salís de aquí.  
RITA ¡Qué diverso  
proceder el de esos tunos,  
y este de usted, caballero!  
SEV. Yo tengo buen corazón,  
y...  
RITA Sí; debe usted tenerlo  
de oro.  
SEV. ¿De oro? De manteca.  
RITA (¡Ay, Dios, que se pone tierno!)  
LOLA Usted debe haber amado  
mucho.



SEV. Mucho: allá en mis tiempos  
no lo hice mal.

RITA Se conoce,  
y es claro, donde hubo fuego..

SEV. Justo. (¿Qué querrá decirme?)

LOLA Es usted por mil conceptos  
digno de que se le quiera  
de veras.

SEV. (¡San Nicodemus!)

RITA ¡Es usted bueno... simpático!

SEV. (¡Ay! Me están comprometiendo.)

RITA Vamos á ver, con franqueza,  
que nosotras no tenemos  
envidia, ¿cuál de las dos  
le gusta á usted mas? Confíeselo.

SEV. ¿De las dos?

LOLA No nos picamos.

RITA Con franqueza.

SEV. (¿Y qué contesto  
si á mí me gustan las dos?)

RITA Dígalo usted sin rodeos.

LOLA ¿Rita ó Lola?

RITA ¿Lola ó Rita?

SEV. Rita... ó... Lola. (Yo me pierdo.)

¡Pues bien!...

### ESCENA XIII

DICHOS, el CABO MARTÍN, con dos botellas y tres copas

MAR. Aquí está el *Champán*.

SEV. ¡El Champagne! (Disimulemos.)

MAR. (A parte á don Severo, después de poner las botellas  
sobre la mesa.)

Ocho reales me ha costado  
cada botella.

SEV. Bien; déjanos.

MAR. ¿Que me vaya?

SEV. Sí, hombre, vete.

Yo avisaré.

MAR. (Yéndose por la izquierda.) (¡Buen provecho!)

## ESCENA XIV

RITA, LOLA y DON SEVERO

- SEV. Cerraré, no entre cualquiera  
de improviso, y digan luego...  
(Cierra la puerta del fondo.)
- RITA (Probando de una botella.)  
¡No es Champagne, chica!
- LOLA ¿De veras?
- RITA (¡Qué ha de ser! ¡Pícaro viejo!)  
Oiga usted, nos han traído  
en vez de vino, veneno.  
(Dándole una copa.)  
Huela usted.
- SEV. No huele mal.  
(Bebíendosela.)  
A vuestra salud, luceros.
- RITA ¿Y qué es?
- SEV. (¡Petróleo!) ¿Qué es?  
Anisete de Burdeos.  
Vaya, echad unas copitas,  
que esto lo agradece el cuerpo.
- RITA Pues por la de usted, señor  
inspector. (Beben los tres.)
- SEV. ¡Viva el salero!

### Música

- RITA Es usted, caballero,  
todo un galan,  
tan simpatico y fino  
como barbian.
- LOLA Es usted, por su gracia  
y educación,  
digno de que le quieran  
con efusión.
- SEV. Y cada una de ustedes  
es una hurí,  
que pone al que las mira  
fuera de sí.

RITA ¡Ay, qué gracia tiene!  
Vaya ésta por mí. (Dándole una copa.)  
LOLA Vaya ésta por otra (Idem íd.)  
niña que está aquí.  
RITA ¡Ay, que gracia tiene!  
LOLA ¡Vaya ésta por mí!  
RITA ¡Vaya ésta por mí!  
LOLA ¡Vaya ésta por mí!  
SEV. ¡Ay! Pobre Severo,  
ten mucho tilín,  
que la co-a es grave  
cuando empieza así.  
LAS DOS ¡A llenar las copas,  
señor inspector,  
y no nos desaire,  
por amor de Dios!  
SEV. Dadme la botella,  
que es mucho mejor,  
y así beberemos  
sin interrupción.

LOLA Son el vino y el amor  
fuentes de inmenso placer,  
porque el vino nos da la alegría  
y no hay nada como una mujer.  
SEV. ¡Qué mujeres, Santo Dios!  
Yo perdí mi gravedad.  
¡Ay, Severo! ¡Severito!  
«¡Cómo está la sociedad!»  
LAS DOS Vaya una copita,  
señor inspector.  
SEV. ¡No digo una copa,  
sino treinta y dos!  
RITA Ya los ojos le echan chispas.  
LOLA ¡Ya empezó á mover los pies!  
SEV. Siga, niñas, el jolgorio,  
y bebamos.

LAS DOS A beber.  
(Beben. Don Severo con la botella.)  
Tín, tín, tín, tín.  
A beber, que da placer;  
tín, tín, tín, tín,  
y apuremos hasta el fin.  
trala-lá, trala-lí

(Tocando Rita y Lola con sus copas en la botella que tiene don Severo y terminando con un paso de can-cán; antes de terminar el baile llaman á la puerta del fondo.)

## ESCENA XV

DICHOS y el CABO MARTÍN

- MAR. ¡Ave María Purísima!  
Ya me lo estaba temiendo. (Llaman.)  
¿Y cómo abro yo esa puerta?  
(Cesa la música.)
- SEV. ¡Viva el baile y el jaleo!
- MAR. (Acercándose á don Severo.)  
Señor inspector, que llaman.
- SEV. ¿Que llaman? Bien, ¿y qué tengo  
yo que ver?...
- MAR. ¡Cogió la mona!
- SEV. Yo soy el jefe aquí dentro  
y mando... (Llaman.)  
¡Con la cabezal!
- MAR. Que puede ser algo serio,  
señor inspector.
- SEV. ¿Y qué?
- MAR. Entrad en ese aposento  
hasta que os avise yo. (A Rita y á Lola.)  
(A don Severo.)  
¡Usté al patio, que está fresco!  
(Señalándole la primera de la izquierda.)
- RITA (A Martín.)  
¿Nos iremos pronto?
- MAR. Sí.  
(Entran Rita y Lola en la segunda de la izquierda )
- SEV. Mira, Martín; te prevengo  
que esas niñas no están presas.
- MAR. Sí, ya estoy en el secreto.
- SEV. Si tú hubieras visto.,
- MAR. ¿Qué?
- SEV. ¿Cómo qué? Curioso, ¡un cuerno!  
(Entra don Severo por la izquierda, Martín abre la  
puerta del fondo.)



## ESCENA XVI

MARTÍN y un SERENO

- SER. Gracias á Dios; ya era tiempo.  
¿Están ustedes dormidos?  
¿Y el inspector?
- MAR. ¡Ocupado!
- SER. Pues aquí traemos dos tipos  
que allá en el baile han armado  
el escándalo del siglo.  
Una máscara y un pollo.
- MAR. ¿Dónde están?
- SER. En el pasillo.
- MAR. Ven, verás cómo les hago  
conocer el domicilio.  
(Vanse por el fondo.)

## ESCENA XVII

Un SEÑORITO; después el CABO MARTÍN y el SERENO, conduciendo á DOÑA PURA, que viene con capuchón y careta y desmayada en una silla que colocan á la derecha. Aparece el Señorito con las ropas en desorden y arañazos en la cara

### Música

- SEÑ. ¡Qué velgüenza! ¡qué bocholno!  
¡qué ludiblio! ¡qué luboll!  
¡Velse todo un caballelo  
dentlu de una plevención!  
Pol echalla de Tenolio  
me sucede siempre igual;  
y es el caso ¡voto á clibas!  
que no quielo escalmental.

—  
Si saco yo una novia  
me pega su papá;  
y quédome sin juego  
sin un solo leal;



si sigo á una señoia  
su esposo va detrás,  
y si hablo una palabra,  
me llaman animal;  
pol mi mala suerte  
voy clevendo ya  
que melezco el nombre  
de calamidad.  
Soy muy desglaciado,  
cléame usté á mí;  
¡ay, poble Pepito,  
estás en un tlís!

### Hablado

EN. Esto ha sido un atlopello;  
¡qué velgüenza! ¡y el ludiblio  
de la sociedad entela!

AR. ¡Bueno viene el señorito!  
ER. Como que, según parece,  
se han zurrado de lo lindo.

EN. No se quedará esto así.  
No seño!; mi papá ha sido  
cuatio veces diputado,  
y pol poco no es ministlo,  
y tiene glande influencia;  
le quitará á usté el destino,  
y pol habelme tlatado  
tan mal, ilá usté á plesidio.

AR. } ¡Ja, ja, ja, ja, ja!  
ER. }

EN. ¡Y se burlan!  
AR. ¿Pero qué pasa, mocito?  
EN. ¿Qué pasa? Que he sido víctima  
de un *quiplocuó* maldecido;  
que esa máscala es muy fea,  
y que, polque se lo he dicho,  
ya usté ve, me ha puesto velde  
á alañazos y moldiscos.  
Mileme usté la calita,  
me echa fuego este calillo.  
Yo solo me defendía,  
cuando entle cuatlo bandidos  
y este seño! de Seleno

- me sacalon de aquel sitio  
á puñetazos; mañana  
cuando sepa lo oculido  
mi papá, ¡va usté á Melilla,  
ó á don Fernando Pó!... ¡Tlino!
- MAR. Me va usté á hacer el favor  
de no volver á dar gritos,  
que me duele la cabeza.  
(Al Sereno.)  
Anda y encierra á este mico.
- SEÑ. ¿Pelo yo me quedo aqui?
- MAR. Sí, señor.
- SEÑ. ¡Yo detenido!  
¿No voy á casa? ¿No ceno?
- MAR. ¿Usté cena?
- SEÑ. Un huevo fito  
todas las noches.
- MAR. Pues esta  
noche, y lo siento muchísimo,  
no hay cena.
- SEÑ. ¿Qué estoy oyendo?  
¡Pelo yo me insuboldino!...
- MAR. Adentro, y vamos callando. (Con malos modos)
- SEÑ. ¡Te dividielon, Pepito!  
(Vanse el Señorito y el Sereno por la izquierda.)

## ESCENA XVIII

EL CABO MARTÍN; DOÑA PURA, desmayada

- MAR. Esta es la segunda parte.  
Vamos á ver si consigo  
que se le pase el soponcio.  
Si yo tuviera... ¡magnífico!  
En oliendo este aguardiente  
abre los ojos, de fijo.  
Le quitaré la careta. (Va á hacerlo.)
- PURA (Incorporándose.)  
¿Dónde estoy? ¡Cielos benditos!  
(Quitándose la careta.)  
¡Cabo Martín!
- MAR. (Admirado.) ¡Doña Pura!
- PURA ¡Sálvame de este conflicto!

MAR. ¡La mujer de don Severo!  
PURA ¡Yo soy; yo misma!  
MAR. (¡Qué lío!)  
PURA Por culpa de unas amigas  
me encontré en el compromiso  
de ir al baile, le dí bromas  
á un pollo sietemesino  
que me faltó, y como sabes  
que yo tengo el genio vivo...  
MAR. Sí, señora, sí.  
PURA Y mi esposo,  
¿dónde está?  
MAR. (¿Y cómo le digo  
que?... ¡Como se abra esa puerta  
va á haber aquí un cataclismo!)  
Pero, señora...  
PURA Por suerte  
ninguno me ha conocido.  
Me voy.  
MAR. Sí, váyase usted,  
pero pronto, que hay peligro.  
(Doña Pura se pone el antifaz.)  
PURA ¡Jesús! (Aparece don Severo.)  
MAR. ¡Tape usted esa cara!  
¡Se hundió el mundo!  
PURA ¡Mi marido!

## ESCENA XIX

DICHOS, DON SEVERO, achispado

SEV. ¡Cabo Martín, estoy lleno  
de júbilo!  
PURA (¡Maldición!)  
SEV. ¡Qué buenas muchachas son!  
MAR. Sí. (Ya verás lo que es bueno.) (Vase.)  
SEV. ¡Viva la gracia!  
PURA ¡Qué escucho!  
SEV. Tengo dos niñas aquí  
que valen un Potosí.  
PURA ¿Eh? (Acercándose á don Severo.)  
SEV. (Viendo á doña Pura.)  
(¿Quién será este avechicho?)

PURA (No me puedo sostener!)  
SEV. ¿Pero á ustedé quién le ha traído aquí? ¿Por dónde ha venido?

## ESCENA XX

DICHOS, el SERENO, por la izquierda

SER. Buenas noches.

PURA (Viendo al Sereno.) (¡Lucifer!)

SER. (A don Severo.)

Señor inspector, cuidado con las uñas de esa arpía.

SEV. ¿Cómo?

PURA (¡Te confundiría!)

SER. El gran escándalo ha dado.

SEV. ¿Esta?

SER. Esa y su compañero, que queda ya encerradito.

SEV. ¿Su compañero?

SER. Un pollito que la da de caballero.

Y á decir verdad, el mozo inocente me parece; esa vieja...

PURA (¡Horror!)

SER. Merece

diez días de calabozo. (Vase por el fondo.)

SEV. (Acercándose á doña Pura.)

¿Hola, conque detenida, y aquí calladita y quieta?

Quítese ustedé esa careta ahora mismo.

PURA (¡Soy perdida!)

SEV. Nada, nada; no hay que hacer papeles aquí.

PURA (¡Yo muero!)

SEV. (Amenazando.)

¿Obedece usted?

PURA (Se arrodilla, quitándose la careta y el capuchón, y aparece disfrazada ridículamente con grandes plumas en la cabeza.) ¡Severo!

¡Perdón!



- EV. (Dando un salto.)  
¡Cielos, mi mujer!
- URA ¡Tu mujer, sí!
- EV. ¡Criminal!
- URA Oyeme un instante.
- EV. ¡No!
- (Pero señor, ¿estoy yo tan borracho?)
- URA (Rápidamente.) Una fatal circunstancia, esposo amado, que ha ocurrido esta mañana, me ha hecho ir con Julia y su hermana á ese bai'e malhado. En él, un pollo atrevido me faltó, yo lo arañé
- EV. ¡Pura! (Diálogo muy rápido.)
- URA ¡Y yo me desmayé!
- EV. ¡Pura! (Amenazándola)
- URA Y aquí me han traído.
- EV. ¡Pura!
- URA Pero tú sabrás...
- EV. Sella los labios, menguada.
- URA ¡Mujer!...
- EV. ¿Que?
- URA ¡No digo nada!
- EV. ¡Qué quieres que diga más!
- URA (Que habrá salido un instante antes.)  
(¡La ocasión al fin llegó!)  
¡Pero quién presumiría, que usted así se portaría, con un hombre como yo!
- (Muy marcado; Martín meneando la cabeza)
- URA (Suplicante.)  
Escúchame.
- EV. (Levantando la voz.) ¡Tanto y tanto como te amaba este esposo bueno, amante, cariñoso, digno, fiel, sumiso!
- URA (Haciendo señas á Rita y á Lola, que se asoman, para que se acerquen á don Severo.)  
¡Al santo!

## ESCENA ULTIMA

DICHOS, RITA y LOLA, que se dirigen á don Severo, agasajándole

RITA ¡Conque, adiós, rey del salero!

LOLA ¡Lola no te olvidará!

(Don Severo, aturdido y estupefacto, mira á todos lados sin saber qué hacer ni qué decir.)

PURA (Cayendo anonadada.)

¡Jesús!

MAR. (Con mucha calma y poniendo una mano sobre el hombro de don Severo.)

Pero, ¡cómo está  
la sociedad, don Severo!

(Cuadro. Música en la orquesta.)

## TELON



**Precio: UNA peseta**